Conferencia inaugural:

**La promesa amateur.**

Antonio Lafuente.

Bueno, es un honor para mí presentar a Antonio Lafuente.

De hecho nos conocimos hace poco, somos, nos conocimos el año pasado creo, y una cosa que descubrimos que aquellas cosas que pasan, que hablamos de lo mismo, hablamos de los mismos temas en ámbitos distintos, pero de los mismos temas.

Y bueno y lo hemos traído para aquí porque estamos convencidos que nos ayudará a entender qué hacemos y por qué lo hacemos, qué sentido tiene lo que construimos aquí y qué sentido tiene en el mundo en que lo hacemos.

Antonio Lafuente es un investigador Granadino, investigador en temas de ciencias humanas y director de laboratorio de Procomum.

Bueno, yo creo que también debe ser el alma Mater.

La idea de Procomun es una idea interesante, Procomún a diferencia del público, un espacio entre más allá de lo público, y yo creo que es lo que nosotros hacemos.

No sé, poca cosa más, no voy a robar tiempo, simplemente tenéis que entrar en internet, ponéis su nombre, encontraréis todo lo que hace, lo que está pensando, es un gran usuario, un gran experto, no sé cómo decirlo.

>> Un gran amateur.

>> Sí, un gran amateur de las tecnologías y de los Medios de Comunicación que tenemos, y allí lo encontraremos, os dejo con él, muchas gracias.

>> Bueno, muchas gracias Joaquín por tu invitación, por la presentación, por pensar en mi para estar aquí compartiendo con vosotros.

Es para mí un gran honor, de verdad, lo digo de corazón que hayas pensado que puedo ayudaros a comprender cómo decía Joaquín, lo que vosotros mismos estáis haciendo.

Para mí sois una fuente de inspiración, y es más bien, yo me siento afortunado porque creo que es en realidades, voy a ser yo quien va a aprender de lo que aquí estáis haciendo.

El tema que os propongo para que compartir es la Promesa Amateur, es un tema al que yo le vengo dedicando bastante tiempo y espero convenceros al final de la charla que tiene sentido volver a apostar por la cultura Amateur, para mí, de alguna manera vosotros sois el prototipo ejemplar de lo mucho que cabe esperar de la cultura Amateur en nuestro mundo.

Y lo que voy a hacer en mi presentación, en la primera parte voy a intentar argumentar por qué hablar de lo amateur hoy en nuestro mundos es interesante, luego yo diría que urgente.

Luego voy a tratar de inscribirlos en un mundo histórico amplio, voy a tratar de argumentar, de explicar por qué la cultura amateur en algún momento cayó en descrédito, y ha pasado a ser una cultura desdeñada y residual, para en la parte final de la charla, volver a retomar el tema de lo Amateur, y explicar por qué hoy tiene sentido hablar de lo amateur, cuáles son las muchas demandas que nuestro mundo plantea a los amateur, lo voy a ver desde muchos puntos de vista sin eludir las connotaciones más negativas y asociadas a los procesos vertiginosos y crecientes de precarización de trabajo voluntario. De trabajo altruista, del trabajo amateur.

Bueno, eso es un poco en resumen a muy grandes rasgos el contenido principal de mi charla.

Y cuando uno piensa en los Amateur hoy, lo primero que descubre es que antes usábamos sólo la palabra amateur para referirnos a gente que estaba conectada con el mundo del Arte, con el mundo de la fotografía o de la música, todo el mundo entendía que en esos ámbitos de actividad proliferaba un tipo de actor que practicaba esos conocimientos no con la ilusión de convertirlos en profesión, sino porque lo pasaba bien, porque lo amaba, por amor al conocimiento o a la literatura o a la poesía.

Y parecía que ese iba a ser el reducto de lo amateur, cuando de hace un par de décadas a nuestro tiempo, a nuestros días, comenzamos a ver que proliferan amateur en ámbitos donde eran inesperados, el más importante de todos, sin ninguna duda, es el ámbito de software libre.

Ahí de pronto, encontramos un sin fin de ingenieros que practican, y o de conocedores de software que practican un saber con fines que no están asociados a su profesionalización, a su supervivencia digamos económica, sino que anteponen otros valores.

Y junto con el mundo del software y de hardware libre, también vemos que proliferan actores en el mundo de la distribuciones, de la distribuciones cultural, de la distribución de música, y en otros mundos que tienen que ver con alimentación, agricultura, huertos de proximidad, con todo este mundo de forma que vamos viendo cómo el mundo de lo amateur de pronto ha ganado espacios en donde no esperábamos que fuera relevante.

En este orden en el que estoy inicialmente intentando mostrar cómo los amateur han pasado a ser actores que tienen cierta visibilidad, encontramos alrededor de la palabra Innovación, que tradicionalmente fue considerada desde que fue formulada, un concepto que ayudaba a entender cómo el progreso, o el desarrollo de una empresa estaba asociada a la habilidad de sus cuadros directivos para utilizar tecnología que pudiera implementar en el desarrollo de la empresa, vamos viendo cómo desde hace una década para acá, década o década y media, el concepto de innovación está apellidado, y que incorpora, como clasificativos, la palabra innovación social, innovación abierta, innovación oculta, innovación frugal, todos son conceptos o calificaciones que intentan mitigar el papel de la planificación, el papel de expertos, el papel de cuadros directivos en el desarrollo d la innovación misma, incorporando actores que están por fuera, que tienen que ver como ocurre por ejemplo con el concepto de innovación que es uno de los más modernos que apenas tiene 3 o 4 años de antigüedad, que revela, Evoca el hecho de que con frecuencia quienes están ocupados de tomar decisiones sobre dónde invertir los recursos encuentran que la innovación siempre sucede en espacios que los sensores que tienen distribuidos por nuestro mundo para saber dónde está emergiendo conocimiento nuevo, resulta que los sensores no la detectan.

Y tenemos ejemplos extraordinarios como por ejemplo todo el mundos del Rock, todo el mundo de la cultura que hace 20 años era una cultura revolucionaria y que hoy es Made in.., siempre nadie detectó que estaba ocurriendo … sucedió con Software libre.

Y hay muchos procesos que estamos hablando mucho de investigación frugal, porque estamos hablando de la posibilidad de desplegar tecnologías que no requieran grandes inversiones, tecnologías que atiendan estrictamente las necesidades concretas de los usuarios para lograr de esta manera primero: tecnología de bajo coste, y en consecuencia, tecnologías más inclusivas.

Y hoy, las grandes empresas y grandes escuelas de negocios del mundo para buscar inspiración sobre dónde encontrar innovación, van a la India y van a las Favelas en Brasil, para saber dónde y cómo es posible que la gente con recursos limitados sea capaz de mantener mundos intensos y complejos como el propio mundo que nosotros habitamos.

No me detengo con noción de innovación social que son obvias, que ninguna tecnología triunfa si no hay una estructura social capaz de recibirla, de aceptarla y de incorporarla como un uso ordinario.

La noción también de innovación abierta, también es muy interesante porque como saben ustedes, hoy los usuarios han pasado a ser denominados pro-usuarios, porque se da por hecho que cada vez que un usuario a través de internet, hace alguna búsqueda mediante Google o cualquier otro buscador, deja un rastro en la red que es utilizado por las empresas para saber cuáles son las tendencias para identificar qué es lo que la gente quiere comprar y en consecuencia producirlo, de forma que el usuario deja de ser un consumidor y es en el acto mismo de buscar, un productor de aquello que busca.

Y por eso hoy, hemos introducido el concepto de Produsuario.

Junto a esta emergencia de fenómenos nuevos que habitan nuestro mundo, yo creo que también sería injusto no mencionar a los activistas.

Los activistas que durante mucho tiempo fueron considerados gente que se movía por los bordes, gente que adoptaba un gesto demasiado radical o gesto demasiado extremista, hoy comienzan a ser vistos como verdaderos… Sociales, comienzan a ser vistos como actores que nos enseñan cuál es el porvenir que ellos han detectado de una forma digamos previa, y nos están enseñando el camino por el que todos vamos a ir caminando.

Poco a poco.

En fin, junto a ellos están toda esta nueva corte de nuevos actores, los Maker, los Hackers, que en su conjunto y en términos cuantitativos, comienzan a ser un sector de la economía, que en términos generales se considera que ocupa entre el 9 y el 12 por ciento del PIB mundial.

Estamos hablando entonces de un sector que ya recibe el nombre de tercer sector, que durante más de década y media ha creado más empleo en el mundo que las propias tecnologías de la comunicación y de la información.

Estamos hablando de algo que tiene unas proporciones verdaderamente gigantescas, ya sé que ahora estoy haciendo una generalización, pero en realidades el único efecto que espero de mis palabras es que ustedes vayan abriendo la cabeza a la idea de que los amateur empiezan a ser y ya son en la práctica un actor social de una enorme relevancia.

Y siguiendo con esta línea introductoria en la que todavía estoy, hay mucha gente que se pregunta a qué viene esto de los Amateur, por qué el interés en los amateur, y hay una respuesta inicial que parece obvia y que sería ridículo que yo no mencionara.

De alguna manera la cultura Amateur está asociada a los valores que siempre hemos asociado a la buena gente, a una forma de conocer que tiene que ver con el despliegue de la curiosidad, con el despliegue del espíritu colaborativo, con el despliegue del desinterés, porque se da por hecho que todo este mundo de amateur es un mundo donde los intereses particulares no dominan sobre los intereses asociados a otros valores.

De manera que hablar de los Amateur hoy tiene mucho que ver con una especie de nostalgia del pasado, con un mundo donde el conocimiento está siendo sometido a una enorme presión y donde vemos procesos de privatización de conocimiento crecientes y alarmantes, pues de pronto, caer en la cuenta de que hay un tipo de actores que se conectan con el conocimiento de una forma por completo distinta, puede tener interés para saber cuál es el mundo en el que nos gustaría pertenecer.

De hecho, hay una enorme cantidad de literatura que estuvo durante años explicándonos que esto del conocimiento, esto de la ciencia, estaba asociado a valores que tenían que ver con el comunitarismo, el desinterés, el universalismo, la curiosidad, y hay una enorme cantidad de literatura sobre esto, y hoy vemos que esto quizá no sea tan cierto.

Sabemos por ejemplo, para poner sólo un caso muy llamativo, que las dos quintas partes del Genoma humano ya están privatizadas, de manera que el genoma que es el bien más abundante del planeta, está contenido en cada una de nuestras células, sin embargo, de cada uno de los habitantes del planeta sabemos sin embargo que mediante las leyes de propiedad intelectual, puede ser convertido en un recurso que a su vez acaba siendo privatizado.

Toda esta emergencia de nuevos fenómenos hace que a mi modo de ver, sintamos la nostalgia por el nuevo actor social del que estamos hablando.

De manera que si lo que estoy diciendo, les convence aunque sea sólo un poco, me gustaría entonces marcar un poco más la línea divisoria entre una noción de público, que cuando se habla de procesos o de proyectos de popularización del conocimiento, popularización del saber, estamos hablando de un tipo de actor: el público, que está condenado a la condición de un actor pasivo, cuya función es ser espectador, la única función que se espera de él es que aplauda cuando el experto, cuando el que sabe toma la palabra en el espacio público.

Sin embargo, el Amateur es un actor que tiene características singulares, es un actor que de ser pasivo pasa a ser decisivo, en la práctica, acabo de contarles cómo el usuario pasa a ser produsuario, ya no podemos pensar en el mundo en el que vivimos sin estar todo el rato en contacto con los destinatarios del mensaje que les queremos dirigir.

Por el mismo motivo, estamos hablando entonces de un actor que de ser periférico, como decía al principio, que los Amateur habían sido condenados a la condición de un actor secundario, de un actor desdeñado, con un saber que se consideraba innecesario, poco práctico, de ser un actor periférico, estamos viendo cómo va transformándose en un actor central.

Cuando mencioné a activistas, les clasifiqué de gente que nos están enseñando el mundo al que vamos.

Y por último, otra característica que me parece también relevante, es la de marcar cómo de ser invisibles, de ser actores para los que por ejemplo los libros de historia dedican ningún tiempo, ningún espacio, no sabemos nada de su pasado, no sabemos si realmente los hubo, y cuál es el papel, hoy empezamos a ver que hay muchos programas en la tele que dedican un tiempo a seducir a los usuarios para que participen, para que intervengan, para que se hagan actores más relevantes.

Hay una autora que yo admiro mucho que viene de todo este mundo de los estudios de la ciencia, que se hace una pregunta verdaderamente interesante por la cual yo fui seducido y que comparto con ustedes, dice que cuando emerge la ciencia moderna como la conocemos que es algo que sucedió a finales de Siglo 17, fue sostenida por un colectivo de personas que era verdaderamente minoritario, era un grupito minúsculo de personas que se atrevieron a decir una cosa que acabó siendo revolucionaria.

Se atrevieron a decir que todo lo que no fuera comprobado mediante experimentos en el laboratorio era opinable y podía ser cambiable por cualquier otra opinión, mientras que el mundo al que íbamos, el mundo al que queríamos seguir perteneciendo, era un mundo basado en el poder de convicción de los hechos.

Los hechos obtenidos mediante experimentos en el laboratorio.

Esta manera de contar los hechos que hoy a principios de siglo XXI, parece un planteamiento que pertenece al mundo del sentido común, se convierte en un tópico que todos aceptamos, a finales de Siglo 17, y principios del Siglo 18, era una idea verdaderamente revolucionaria que subvertía por completo la herencia recibida de Siglos anteriores.

Entonces la pregunta es ¿Cómo un puñado de gentes pudieron lograr que sólo cien años después estaban escribiendo las constituciones republicanas, liberales de Estados Unidos y de Francia, y a continuación del resto de los países?

Cómo explicar que un puñado de personas lograban tener tanto impacto.

La respuesta de esta autora, Paula, y de otros muchos entre los que yo me encuentro, es que no lo hemos entendido ese proceso, porque nuestras historias nunca han contado el papel tan importante que desempeñaron los Amateur.

Un autor que fue invisibilizado, que fue sacado del relato público, y que fue de los grandes acompañantes de los procesos de consideración de los hechos, de los testigos, del papel de los testigos es la conformación de nuestro mundo.

Así que si he construido suficientemente bien mi argumento, y estoy todavía en el comienzo, lo que he querido mostrar es que los amateur no solamente son en este momento actores necesarios.

Actores necesarios en el sentido de que de alguna manera les corresponde a ellos cuando les vemos como activistas una tarea bien interesante.

Les corresponde la tarea de lograr impedir que los excesos de la abstracción conviertan nuestras propias vidas en irrelevantes para el conocimiento, para la ciencia.

La ciencia que es una empresa de un extraordinario éxito, yo he dedicado mi vida a ella, y comparto plenamente nuestra admiración por la ciencia, está justificada, también se basa en algunas hipótesis que son discutibles y que todos los días se discuten en muchos lugares del mundo.

La más importante de todas ellas en lo que se refiere con los asuntos del cuerpo y ningún lugar mejor que este para recordarles, es que parte de la hipótesis de que todos los cuerpos son iguales, que todos los emplazamientos son iguales, y que de todas las culturas son iguales y que por tanto de todas podemos generalizar, pero cada vez que hace eso produce dolor, produce una cantidad de minorías que pertenecen al modelo que no encajan en el modelo estándar.

Este es el trabajo que han venido de modo general haciendo los activistas a lo largo de la historia.

Los activistas son un tipo de actor social que nos ha obligado a enseñar, a ensanchar nuestras habilidades cognitivas para construir un mundo más inclusivo, un mundo donde quepan más maneras distintas de estar en él.

Además de actores necesarios, también de alguna manera como decía antes, son actores ejemplares, son ejemplares en la medida en la que en su conjunto los amateur pueden ser vistos como un frente de resistencia, frente a la deriva, hacia la privatización del conocimiento.

De alguna manera, los amateur son la última esperanza que tenemos de que el conocimiento nuevamente vuelva a ser de todos y de nadie al mismo tiempo, que es un poco la filosofía en la que se nos enseñó cuando fuimos a la Universidad.

Hoy vemos cómo es normal esto de que las empresas sean los principales motores del conocimiento y damos por hecho que no hay otra manera de hacer las cosas más que como las estamos haciendo, pero no siempre fue así, y dentro de la propia empresa cognitiva, hay un sin fin de manera de acercarse a las cosas que discuten abiertamente la hegemonía que hoy tiene el capital privado en la producción del conocimiento.

Así que si hoy sólo somos capaces de entender la ciencia como un motor capaz de introducir en el mercado, recursos, utilidades, objetos que la gente quiere consumir.

En otro tiempo, y también hoy, mucha gente seguimos viendo en la ciencia un motor clave para la emancipación personal y colectiva de nuestra sociedad, y es ese otro factor que yo creo que justamente hay que asignarle a los Amateur.

Voy a abreviar un poco la segunda parte en la que iba a dedicarme a mostrar cómo ha sido su devenir histórico para darle una cierta consistencia a alguna de las afirmaciones que he hecho y en vez de dedicar los quince minutos que pensaba que era necesario, voy a dedicar alguno menos para luego extenderme más en la última parte.

Hay en la línea de lo que antes comentaba, cerca de la línea de la ciencia moderna, hay un sin fin de actores en este momento que se preguntan dónde nació la ciencia moderna, y tenemos mucha literatura que nos explica que la ciencia moderna no se desplegó en universidades, ni en instituciones académicas formales que se habían constituido para la transmisión del saber, sino que la ciencia moderna se desplegó en las casas privadas de unos cuantos experimentalistas que no pudieron encontrar amparo en las universidades, y que otro espacio muy importante, de difusión del conocimiento fueron los coffee shop, las cafeterías, las tabernas por toda Europa. De manera, y también se habla de las tertulias, además de la prensa.

Entonces encontramos cómo en los orígenes de la ciencia moderna están asociadas al despliegue de nuevos medios, nuevos lugares de difusión del saber que tuvieron que desarrollarse extramuros de la academia.

Esto es una novedad verdaderamente extraordinaria que conocemos desde hace 15 años, y que no dejan de aparecer todos los días nuevos estudios que muestran cómo el papel del despliegue de la ciencia moderna está relacionado con instrumentos que no existían y de nuevos espacios donde dar a conocer el conocimiento, nuevos Media cuya función principal era atraer al público.

Es inconcebible hoy contar el desarrollo de la ciencia moderna sin mostrarlo asociado a su capacidad para atraer constantemente a nuevos públicos que asistían las sesiones experimentales, como quien asistía a grandes espectáculos de magia.

Esta novedad que al principio creíamos que sólo estaba asociada a un sólo país, a una sola ciudad, a Londres, quizá Paris, hoy tenemos muchos estudios que la muestra para todos los lugares del mundo donde la ciencia moderna todavía puede ser detectada.

Junto con esta pequeña reflexión que quería hacer en relación al despliegue del conocimiento digamos, más experimental, también quería dedicar un minuto, un par de minutos a un autor que a mediados del Siglo 19 se decide recorrer Estados Unidos y lo primero que le sorprende entre las cosas que más le sorprenden, es que ve un país donde no hay grandes centros de poder, y no hay espacios para el saber verdaderamente centrales.

Y encuentra al mismo tiempo que cada después, cada pequeña ciudad tiene una especie de identidad asociada al trabajo artesanal, y todo el tiempo está preguntándose dónde esos artesanos que hay desplegados por todo Estados Unidos, dónde han podido aprender esos oficios, dónde han podido aprender a ser tan habilidosos, dónde han aprendido a ser tan profesionales, porque no encuentra en Francia, es un autor Francés, no ve en Estados Unidos nada como la Politecnic, una gran institución donde cualquiera que quería conocer el estado del conocimiento, allí era donde tenía que acudir, era departamental tenía la acreditación para a continuación ejercer como ingeniero.

No ve en Estados Unidos ningún lugar donde toda la innovación sea el resultado de una titulación, de una acreditación que puedan obtener los artesanos y por supuesto la conclusión a la que llega, es una conclusión que no deja de ser comentada todos los días, es el papel de los…

El papel de los emprendedores como verdaderos motor d la economía y unos emprendedores que no tienen nada que ver con el despliegue de las grandes instituciones del saber que son también las grandes instituciones del poder.

De hecho, es el primero que llega a nombrar a Estados Unidos como una república amateur.

En el Siglo XIX, mientras tanto, mientras esto estaba ocurriendo en Estados Unidos, lo que vemos en Europa es un fenómeno casi contrario y opuesto.

En el Siglo XIX el despliegue del espíritu republicano, está asociado también al crecimiento del temor de las burguesías a las masas.

Y hay toda una cultura que empieza a querer darle forma al miedo que en los imaginarios políticos del 19, impuso la idea y el hecho de que las masas pudieran cortarle la cabeza al Rey, cosa que ocurrió en la revolución francesa.

Y en ese contexto, de pronto el estado se ve en la obligación de regular cualquier forma de expresión en el espacio público, que no esté acreditada ni certificada por las grandes instituciones del saber, vez y comienza una política y legislación que intenta limitar el ejercicio de cualquier forma de conocimiento que no esté acreditada por una titulación, los amateur comienzan a ser vistos como intrusos, y cuando se resisten, cuando no se doblegan, empiezan a ser vistos también como criminales.

Primero son desacreditados como gente sin conocimiento, y a continuación acaban siendo tratados como criminales.

Es un proceso que dura unos 50, 60 años, que transforma los que, a las personas que eran los verdaderos soportes de la vida social, de la vida en común, acaba convirtiéndolos en agentes peligrosos que tienen que ejercer sus actividades de una forma sumergida.

Es un fenómeno muy interesante porque tenemos muchos estudios que demuestran que en su conjunto, la población, en Europa, nunca tuvo acceso a un médico o a un abogado o a un ingeniero hasta prácticamente después de la segunda guerra mundial.

Las mujeres seguían teniendo hijos con parteras y todo el mundo resolvía sus problemas no mediando a través de profesionales, sino a través de los detentadores tradicionales del conocimiento que siempre fueron los amateur.

Sin embargo, todas esas formas de conocimiento tuvieron que sumergirse para no ser criminalizadas.

Hay autores que han dedicado su vida a mostrar todos estos transformaciones, y que no es hoy el momento, pero si alguno quisiera, con gusto luego en el coloquio podría comentarlo.

El nuevo papel de los Amateur se plantea en el mundo que vivimos a partir de mayo del 68.

Si considerábamos hay muchos momentos a partir de los cuales uno podría plantearse cuándo es el momento en el que volvemos a reconciliarnos con la idea de que lo amateur puede tener una función cognitiva, una función política imprescindible en el mundo en que vivimos.

En mayo de 68 se reivindicó estas formas de cultura, pero no es hasta.., que decide, influido por la cultura de 68, otorgar un estatuto particular al mundo de la cultura.

Pronto está convencido junto con otros muchos socialistas franceses, que la especificidad cultural francesa es lo que permite distinguir a Francia de cualquier otro país europeo y que la grandeza de Francia se basa sobre todo en la potencia de su cultura.

De manera que acepta una vieja idea que estuvo funcionando durante mucho tiempo por Europa, la idea de que la condición de intermitente no negaba la condición de trabajador, no era excluyente de la condición de trabajador.

De manera que a todos estos trabajadores de la cultura que se dedican al teatro, que se dedican a la pintura, que se dedican a este tipo de actividades que son de naturaleza intermitente, que sólo se expresa en periodos cortos de tiempo, que ellos también merecían la condición o de trabajadores, lo cual estaba asociado por supuesto a ser beneficiarios de todo el sistema de seguridad social que hasta..., nunca consideró la posibilidad de incorporarlos.

Cuando esto sucede, aparecieron muchos problemas que hasta entonces ni siquiera habíamos pensado, porque reclamaron la condición de artistas, una enorme cantidad de actores que hasta ahora nadie había pensado que pudieran ser tratados como artistas.

Todo el mundo entiende que alguien que hace teatro, que alguien que hace pintura, que alguien que hace música es un artista, pero hay muchas maneras de hacer pintura y música, que algunos de nosotros discutiríamos que realmente sea la expresión de un conocimiento que la sociedad necesite, porque se trata de formas de expresión cultural quizá demasiado alternativas, demasiado contemporáneas, y quizá demasiado alternativa.

Entonces todo esto hace que de pronto los Amateur vuelvan a estar presentes y a reclamar de los poderes públicos una mayor amplitud de miras en su tratamiento.

Y voy ahora a mostrar hasta qué punto los amateur han sido incorporados de diferentes maneras y toda la cultura amateur en el mundo en el que vivimos.

Voy a empezar por hablar del mundo del conocimiento, y para hablar de la necesidad de los Amateur, quería fijarme en dos procesos que son paralelos y simultáneas, y que los dos son convergentes.

El primero tiene que ver con el problema de la crisis de los expertos.

Durante mucho tiempo nuestro mundo ha sido construido alrededor de la idea de que los grandes problemas, los grandes conflictos que tenemos, siempre tienen una solución con la única decisión de que le encomendemos a los expertos que busquen entre las muchas alternativas posibles cuál es la que verdaderamente está mejor fundamentada cuál es la que se basa en hechos menos controvertidos.

Mejor fundamentados.

Pero hemos visto una enorme cantidades de procesos y la literatura sobre este es ingente, es vertiginosa, cómo los expertos leños de ser la solución, han comenzado también as ser una parte del problema y ya he dicho un poco el motivo por el cual eso es así.

Básicamente se trata de que los expertos han pasado a ser actores que tienen intereses, con frecuencia están vinculados a empresas, a corporaciones industriales, con frecuencia también no ocultan la ideología o el partido para el que trabajan, y entonces la confianza ciega que teníamos en ellos comienza a estar discutida, comienza a ser objeto también de problematización.

Junto al tema de la crisis de los expertos que está asociada a la emergencia de muchas formas distintas de activismo científico, voy a mencionar exclusivamente a lo que son todos los movimientos ecologistas, o movimiento antinucleares, quiero hablar de otros procesos interesantes de ciencia ciudadana, y en particular me quiero fijar en el SIDA, sólo voy a dedicar un minuto, sólo quiero recordarlo ante ustedes.

El SIDA se convirtió en una enfermedad que cuando algún paciente recibía el diagnóstico en realidad lo que recibía era más que un diagnóstico, una sentencia de muerte.

Y los pacientes del SIDA y el mundo que ellos representaban lejos de aceptarlo como esperaban quienes hicieron el diagnóstico que hicieran, se rebelaron contra este diagnóstico, y a partir de esta rebelión, y bien organizados, han logrado introducir una cantidad de mejoras extremadamente interesantes en todo lo que tiene que ver con la gestión de problemas de naturaleza epidemiológica y sanitaria en todo el mundo.

Como el caso del SIDA, tenemos otros muchos que todos responden al mismo modelo.

El modelo que podría resumirse en la expresión rebeliones de enfermos.

Contamos con una enorme casuística de rebeliones de enfermos que ha logrado que la relación entre médico y enfermo que era jerárquica, se convierta no solamente en una relación más horizontal, sino en una relación construida a partir de la noción, coproducción de diagnóstico y coproducción de tratamiento.

Los ejemplos que tenemos son abundantes, no me voy a detener en ellos, si ustedes quieren luego lo podemos comentar en el diálogo posterior.

He mencionado los hackers y el activismo relacionado a despliegue de nuevas tecnologías, y no me voy a detener más minutos en este asunto.

Hay un autor que pasa por ser una especie de Gurú en lo que esta área de estudios que llamamos estudios de la ciencia, que todos tienen son antropólogos, filósofos, historiadores, que tienen como objeto comprender qué es eso de la ciencia, bueno, este autor, Harry Collins, que ha escrito un artículo y publicado un artículo en la revista más prodigiosa del campus, para lo que él llama la tercera ola de estudio de la ciencia, y es un artículo que ha tenido enorme impacto en donde viene a decir en términos muy concretos que a partir de esta época, de ese año, es imprescindible que quienes se dedican a los estudios de la ciencia incorporen a los activistas, a los amateur, a los hackers como actores relevantes en la propia producción de conocimiento científico, no como meros acompañantes, sino como productores de conocimiento.

También voy a mencionar otro, otra dimensión inevitable cuando uno quiere acercarse a los amateur y a sus contribuciones al conocimiento en todo lo que se refiere si toca al mundo del trabajo.

Como hay un, una etnografía muy importante, muy citada que se ha escrito para describir cuál es la transformación que se produjo en las azafatas de la compañía Pana, cuando a los años 60 las grandes compañías aéreas, en particular la Panam.

Decidió que los aviones, el transporte aéreo iba a dejar de ser una tecnología de lujo, una tecnología reservada para las personas que tuvieran grandes capitales y tiempo y ocio para poder viajar, y optaron por atraer a la industria aeronáutica, a convertirla en un instrumento para el turismo, de alguna manera democratizar el transporte aéreo.

Cuando esto sucedió, todas las azafatas fueron entrenadas para recibir el cambio a partir de una forma cultural muy novedosa y que hoy se considera precursora de lo que está pasando en nuestro mundo en este momento, al resto de los trabajos, al resto de los trabajadores.

Dice esta etnografía, cómo las azafatas de la aerolínea, fueron entrenadas no para comportarse como trabajadores, sino para comportarse como actores, actrices que estaban obligadas a hacer una performance, cada vez que se dirigían a los clientes en la cabina del avión, de forma que el cliente debía sentir que había logrado seducir aquella señorita por la forma en la que la azafata se dirigía a él.

De manera que empezaron a reclamar de sus trabajadoras no que se limitaran a cumplir estrictamente los horarios y a desarrollar las actividades que la empresa les encomendaba, sino les pedía que cada trabajadora se convirtiera en una especie, que fuera creativa, en una especie de actriz que lograra seducir a los clientes, que lograra atraerlos, que lograra como decimos ahora, lograra que quedara, crear un vínculo intenso y emocional entre el usuario del avión y la compañía que ponía a su servicio el avión.

Así que, los trabajadores tenían que empezar a ser emprendedores dentro de su propia empresa, tenían que tomar iniciativas, tenían que ser originales, tenían de alguna manera que ser artistas, tenían que ser amateur.

Esta deriva de, del trabajo que hoy estamos viendo que es un modelo que comienza a expandirse y que comienza a generalizarse en una, en la mayor parte de las empresas que están asociadas al sector del conocimiento, vuelve a convertir a amateur que antes era una figura secundaria, parecería que el amateur comienza a ser presentado como una figura central dentro de la propia cultura empresarial.

El lema al que se atuvieron hacia los años 60, en paralelo con todos estos movimiento de los que estoy hablando, también en el mundo Amateur, se instala el lema de que cualquiera de nosotros, cualquier usuario, cualquier espectador debería de ser considerado como creador, deberíamos todos los ciudadanos ser tomados por artistas.

De hecho el lema que funciona entre las vanguardias artísticas de los 60, es todos somos artistas.

La lógica que hay detrás de este lema, tiene que ver con la convicción de que la obra de arte sólo es posible cuando el espectador delante de ella experimenta una atracción, experimenta la capacidad para potenciar sus propias sensibilidades en una dirección que no está previamente preconcebida.

Y en esta, en ese sentido la invitación a que todo el mundo pueda considerarse artista tiene que ver con estos otros procesos según los cuales los activistas, los amateur dentro del ámbito de la ciencia empiezan a ser tratados como actores capaces de producir conocimiento, o como en el mundos del trabajo, también el propio trabajador ya no es atraído, ya no es contratado para que cumpla obligaciones estrictas, sino para que se comporte como autor de una performance, como un artista.

Ya estoy terminando, me quedan apenas unos minutos para proponerles una conclusión.

La idea principal de mi charla de hoy era, yo creo que tenía y sigo pensando, tiene mucho que ver con el espíritu de bajo coste, con las palabras que Miguel Ángel Valero nos dedicó para inaugurar el evento.

Tienen que ver con todo este sin fin de actividades o que se realizan extramuros de la academia, extramuros de las instituciones que tiene que ver con la habilidad para desarrollar las prácticas, que son claves en nuestro mundo que durante un tiempo estuvieron desdeñadas, que fueron decisivas en la emergencia de la empresa, digamos civilizatoria más extraordinaria de la que más orgullosos nos sentimos en este momento que es la ciencia y la tecnología, la ciencia y la tecnología moderna y que en algún momento comenzaron a ser desdeñadas.

Yo creo que reivindicar, reivindicar a los amateur, como decía al comienzo, no solamente es necesario sino que es urgente.

Y hay dos conclusiones que les propongo para ya comenzar el diálogo, la primera es la reflexión de por qué los amateur no están en nuestros relatos de historia.

Por qué los amateur cuando vamos la escuela, cuando vamos la Universidad han desaparecido del relato, y si uno va a los libros, a los manuales de historia, ve que allí no existen, no están.

Yo creo que necesitamos de alguna manera invitar a los estudiantes de hoy para que se hagan muchas investigaciones que vayan a buscar a los amateur en el pasado, exactamente, igual que hicieron las feministas que impusieron la necesidad de ir a buscar a las mujeres en el pasado para reconocerlas como actores históricos relevantes.

También creo yo que podríamos hacer exactamente lo mismo con los amateur.

Hay muchos estudios y estoy convencido de que consecuencia que lo intente no va a quedar decepcionado.

Es una urgencia de nuestro tiempo.

Y la otra conclusión que les propongo, junto a la noción de una historia abierta, una Open History que encuentran los amateur, me parece también que necesitamos una noción de expertise abierta, una noción de expertise que sea capaz de reconocer las mil y una contribuciones que son imprescindibles tanto desde el punto de vista organizacional, como desde el punto de vista técnico que sean imprescindibles para que nuestro mundo funcione.

La noción misma de expertise, la noción misma de innovaciones, es una innovación demasiado abstracta si no somos capaces de ver todo este papel de los actores secundarios, supuestamente secundarios de pequeñas innovación, no solamente técnicas que son necesarias para que nuestro mundo funcione.

Y nada más, muchas gracias por su atención.

(Aplausos)

>> Muchas gracias.

Vamos a comenzar un turno de preguntas.

Alguien tiene alguna pregunta, si no, se la pregunto yo.

Mientras, mientras estabas hablando, bueno, yo ya digo, yo creo que sí, es un mundo en el que estamos aquí, somos todos de alguna manera aficionados porque de alguna manera trabajamos en cosas que no sabemos y que descubrimos que sí que sabemos cuando avanzamos en ellas.

Pero también muchos de nosotros somos profesionales, yo te quería preguntar, ¿Cómo ves tú que se da la relación de nosotros profesionales de productos de apoyo, de, y los amateurs que también somos?

>> En el mundo del que yo promuevo y por el que yo lucho, no es un mundo donde sobren los profesionales, que a mi modo de ver siempre serán imprescindibles, sino que es un mundo en el que yo creo que nos toca hacer es reponer el papel de los amateur, no es que yo quiera construir un antagonismo entre expertos y amateur, sino impedir que el mundos de los expertos invisibilice, anule, condene, se juzgue el mundo de los amateur.

Es un poco la idea.

>> Muy bien, que alguien se anime que luego no queda tiempo, o sea, eso siempre ocurre.

>> Hola, buenos días a todos, nada, simplemente comentar, yo no soy profesional, soy madre de una persona con discapacidad intelectual, y me ha parecido muy importante la reflexión sobre la importancia de los amateurs, son aquellas personas que no tienen fines lucrativos en la mayoría de las ocasiones, que muchas veces lo hacen porque quieren, porque tienen sensibilidad, o tienen deseos de transmitir algo pero no de una forma interesada.

En total me parece que todos tendríamos que sentirnos en momento dado amateur, me parece muy importante para la transformaciones de la sociedad.

No sé si…

>> Sí, sí, yo comparto plenamente lo que acabas de decir.

Realmente hay muchos estudios para intentar comprender cómo es el mundo esto de lo amateur no, que es del que sabemos mucho menos de lo que deberíamos saber.

Por ejemplo, se ha hecho un estudio en Estados Unidos que es donde se hacen constantemente este tipo de estudios, para preguntar a la gente de los episodios de salud en los que nos vemos involucrados, cuántos son medicalizados, o dicho de otra manera, en cuántos de los episodios de salud recurrimos a un profesional, y resulta que en el 76 por ciento de los casos no recurrimos a un profesional, le preguntamos a nuestra amiga, vecina, compañera cómo lo arregló ella, seguramente ella lo arregló porque fue al médico la semana pasada, tenía las misma cosas, y le recomendó ciertas cosas y damos por hecho que lo que vale para uno vale para otro, y como estamos en contacto, cuando a algo no funciona por el camino no vamos cambiando.

Le preguntaron a los Cien Ceo más importante de Estados Unidos, cómo aprendieron lo que saben, y llegaron a preguntarle cómo gente que había ocupado posiciones importantes, dónde habían aprendido, y el 89 por ciento aprendieron que todo lo importante lo habían aprendido en la calle, con la gente, comiendo, yendo, viniendo.

Entonces acaba de publicarse un estudio reciente para preguntarle a la gente dónde estaban obteniendo el conocimiento que tenían.

Esto ha sido en el Reino Unido, y la respuesta era, es que el 19 por ciento de todos los conocimientos, la gente los obtiene en titulación informal que no tienen que ver con títulos oficiales y si todo esto lo extendemos a otros mundos, porque hay muchos estudios, todos convergen en la misma cosa, que hemos sobrevalorado el papel de instituciones y de certificaciones, y lo hemos hecho en detrimento de otras formas de comunicación entre nosotros y de intercambio e interacción de conocimiento que siempre han operado a lo largo de la historia, y que son el verdadero cemento del mundo en que vivimos.

Así que estoy muy de acuerdo con lo que has dicho.

>> Gracias.

>> Hola.

Buenos días, me ha parecido muy significativo que quien haya pedido la palabra sea una madre que yo creo que a mi modo de entender es el reflejo de lo que es un amateur, que además tiene toda una teoría de conocimiento, de cómo funciona la vida, los seres humanos, la pareja, los hijos, el hogar, que es un conocimiento que es implícito, legado por los ejemplos y los modelos que ha tenido en su propia casa, que no es un conocimiento que ha adquirido porque estaba empaquetado y pagó por ello, sino que a lo largo de la vida adquirió el conocimiento con toda la teoría que implica, pero que no es una teoría validada por la academia como bien señaló Antonio, pero que es la teoría con la que nos construimos como humanos y funcionamos.

No hay una Universidad que forme a padres o madres para ejercer la labor, pero sí hay todo un conocimiento y práctica que nos modelan como humanos gracias a esas.

Yo creo que pocas madres creen que tienen modelos teóricos que pueden enseñar a profesionales sobre cómo funcionan las cosas, y no piensan en la teoría como algo que ellas desarrollan en su propia práctica.

En qué medida Antonio, el conocimiento implícito que tenemos de las prácticas, es un conocimiento que la academia no le da entrada y no quiere validarle como algo que no solamente es útil, sino que es provechoso y real.

>> Sí, en realidad cada día vamos sabiendo más acerca de, de la poca importancia que la academia se le ha venido dando al conocimiento no codificado.

El conocimiento no codificado, un conocimiento tácito, todas las formas de conocimiento que no son, que no pueden ser categorizadas detrás de constructor teóricos que han servido para llegar a la luna, que han servido para construir centrales nucleares, que han servido para cosas grandiosas, gigantescas y maravillosas de las que todos nos sentimos orgullosos, pero al mismo tiempo nos damos cuenta de que el enorme desprecio para lo experiencial, frente u lo experimental, es un precio muy alto, la ciencia y que nuestra cultura, nuestra civilización ha pagado por el éxito de todo lo que es objetivable, y en la medida en la que es objetivable, también es posible ser convertido en un recurso que pueda ser introducido al mercado.

Todo este capítulo de lo experiencial, es un capítulo gigantesco, es el capítulo por antonomasia de la vida misma, la vida sucede en la experiencia y no en el marco reducido y limitado del laboratorio donde las variables de lo que queremos medir y sobre lo que queremos pensar son fácilmente controlables, siempre y cuando sean muy pocas las variables.

Entonces, estos dos capítulos que he mencionado antes, el del conocimiento tácito y no codificado, ley del conocimiento experiencial, que son los dos el fundamento mismo del conocimiento, son yo creo, el nuevo desafío.

No sé si para la ciencia, pero sí para nuestro mundo.

Esta habilidad que la ciencia ha manifestado para ignorar los contextos locales, la diferencia, la diversidad, lo excepcional, para ver hasta qué punto la circunstancia concreta de un sitio o puede modificar las teorías científicas que tengamos sobre el entorno, todo esto, no es una cosa tampoco demasiado nueva.

Llevamos de pronto 5 o 6 décadas dando cuenta de que la única manera de verificar una teoría no es en el laboratorio, sino es en el tráfico de campo real, con personas reales, problemas reales, y climas reales y territorios reales.

Todo esto que ya sabemos mucho de eso, de lo que antes sabíamos poco, seducidos por el enorme éxito de la empresa científico tecnológica, todo esto se hace agudo cuando lo que está involucrado son personas concretas, son situaciones concretas, y ahí nos damos cuenta de que tenemos un capítulo gigantesco infinito por delante todavía para seguir conociendo cosas.

>> Bueno, yo quería comentar al respecto de la, del guante que echabas sobre la ausencia de amateur en los libros de historia, que bueno, en muchos libros de historia hay muchos inventores y descubridores extensamente reconocidos que han sido amateur y que luego cuando se ha formalizado eso, pues quizá se ha olvidado un poco aquella prehistoria, y bueno, también es cierto que por ejemplo, la jornada de Bajo Coste usamos de metáfora la bombilla como símbolo de idea y de luz, y la bombilla tardó poco tiempo Edison y otros en patentarla con un afán empresarial que luego permitió que llegaran muchas bombillas a muchas personas.

Yo pienso que sí, que en los libros de historia hay muchos científicos y descubridores que son amateur, porque todo eso no estaba formalizado y luego se incorpora al conocimiento científico.

Y no yéndonos al siglo XVIII o XIX, sino al siglo XX, el lenguaje por excepción de internet, pues ahí tienes un físico que no es informático ni ingeniero informático ni ninguna profesión parecida que está en un tema de física que no tiene que ver con informática ni telecomunicaciones que necesita compartir documentos entre otros, y se inventa un lenguaje sencillo para compartir documentos, y que luego pues llega a las universidades, llega a las entidades digamos, amateur o aficionados, al colectivo de ciber-voluntarios, y bueno, pienso que también está ese otro lado de la historia que a lo mejor no han escrito los historiadores de la ciencia, pero que historia también es ¿no?

>> Claro, gracias, no sé, voy a estar de acuerdo con lo que acabas de expresar, si hubiera que identificar una organización ejemplar y paradigmática y prototípica de lo que es la ciencia moderna, la primera instituciones moderna de la modernidad es la Royal, nace como una sociedad amateur, se mantiene como una sociedad amateur, y en consecuencia en tanto que amateur se ve sometida a toda las presiones, características que padece el mundo amateur, cuando empieza a tener cierta visibilidad y muchos la ven como una potencial amenaza para las estructuras corporativas en las que con frecuencia se ha apoyado el conocimiento, el desarrollo del conocimiento.

El caso de html es ejemplar, y ya lo he mencionado al principio o, uno de los aspectos principales por los que el mundo de Amateur se ha hecho visible, es en el mundos del Software, el mundo de Software donde hemos comprendido que hay gente que no estudió informática y son buenos programadores, que hay muchos programadores que nunca han estado en la Universidad también, de hecho el desarrollo de empresas como Facebook, como Windows, como Apple, no se hicieron en la Universidad, desarrollaron en garajes.

Tuvieron que salirse de la Universidad.

Es cierto que es un mundo ejemplar, gran parte de la inspiración que hoy tenemos, a partir de otras prácticas organizativas, tiene que ver con el mundo del software, y en particular de software libre, la gran empresa maestra que puede animarnos a pensar que el mundo puede ser diferente y de otra manera.

Pero y con esto termine, aún cuando era una organización amateur, sería raro que fuéramos hoy a un libro de historia de la ciencia y que nos contara que aquello es una empresa amateur, será un asunto que lo eludirá, no lo tomará como constitucional, y lo que yo estoy aquí insinuando, es que el éxito tiene que ver con su condición de empresa amateur, y eso no lo vamos a encontrar fácilmente explicado en los libros de historia.

Bueno, creo que hemos llegado al final del tiempo, ¿no?

No sé si hay alguna otra pregunta que haya quedado en el tintero.

Y si no lo hablamos…

Bueno, allá hay una, venga, la última.

>> Se autodestruye, no sé bien si he entendido lo que quiere decir, si lo que quiere decir es que el amateur acaba cayendo prisionero de una empresa o una corporación, pues es obvio que sí, que muchas que he mencionado Facebook, y Windows que nacieron como empresas amateur.

Y ahora vemos que son corporaciones que están dictados los destinos de nuestro mundo no, también, sí, yo creo que hay muchas empresas amateur que dejan de serlo, en parte porque en nuestro mundo no todavía sigue sin prestar suficiente atención a la importancia que en términos histórico y yo creo que actuales tienen todas las iniciativas extramuros, todas las iniciativas que se apoyan en formas de economía colaborativa, en formas de economía que tienen que ver más con la contribuciones y con otras formas de organización más mutualistas que no reclaman estructuras demasiado jerárquicas, demasiado deudoras del capital financiero, y en fin, esto nos llevaría a una conversación un poco más larga que tiene que ver con una crítica a la configuración neoliberal de nuestro mundo, como si fuera la única posible ¿no?

>> Yo quería preguntarte primero, si consideras, aquí estoy.

Si consideras que la realidad que tenemos actualmente está preparada para recibir esa inmensa producción de ideas, de planteamientos surgidos desde el amateurismo, y si se tendría que generar, o si hay que generar una estructura para recibirla y generalizarla en cuanto a que hay ideas que pueden ser sencillas, pero que exponencialmente pueden ser importante por la repercusión que puedan tener de beneficio al colectivo de personas.

Segundo, qué intereses pueden haber para que ese planteamiento sea real cuando a lo mejor una idea que puede ser muy buena no interesa que se generalice.

Y tercero, y última pregunta es, si realmente la esencia del amateurismo reside en el pequeño anonimato ¿no?

En el que pequeñas experiencias como puede ser la de este encuentro viva o sobreviva posteriormente a su finalización a partir de las personas que han participado en ellas, y lo que transmiten las personas de este encuentro.

>> Bueno, son preguntas que parecen fáciles, pero son preguntas muy complejas.

Si estamos preparados, es decir, si nuestro mundo está preparado para el amateurismo, pues yo creo que hay muchos argumentos para poder responder que sí, y seguro que también muchos argumentos para decir que no.

Hace solamente 5 años o 10 años, si alguien se hubiera atrevido a decir que estaríamos en los albores del diseño de unas formas de gestión de la energía que nos reclaman la existencia de grandes centrales nucleares o de grandes centros a partir de los cuales se radia para las periferias del sistema la energía que consumen, diría alguien que estamos locos, que eso no tiene sentido, que es una utopía que nos va a conducir al caos, pero en la práctica ya sabemos que muchas cosas que hace diez, sólo hace diez años eran imposibles y utópicos, hoy comienzan a ser vistas como alcanzables en plazos de tiempo corto incluso.

Entonces estaríamos en los albores en un mundo en el que podrían convivir distintas formas de gestión de los recursos, algunas quizás todavía basadas en la preponderancia del capital financiero, pero a otras, ya podríamos empezar a desarrollarlas a partir de otros valores y de otras formas de organización.

Entonces, no sé si la función de anonimato está, yo quiero entenderla igual, no te interpreto correctamente, pero creo entenderla como una consideración de la autoría, como algo, como una especie de hipertrofia del autor, nuestro mundo necesita de la responsabilidad de un descubrimiento, o de un hallazgo, de que una aportación recaiga en un nombre propio en vez de admitir que hace falta mucha gente para que una sea el primero que firma un artículo y que recibe todo el premio y reconocimiento en función de esta aportación.

Yo creo que el único motivo por el que el mundo está configurando así, de forma tan injusta, es porque el sistema en el que habitamos quiere convertir al autor en propietario, necesita que los autores acepten la condición de propietarios.

Pero quienes nos hemos dedicado a cuestiones de historia cultural y de historia de la ciencia, sabemos y tenemos cien mil argumentos para tanto sacarlos de la historia, como sacarlos de la actualidad para estar seguros de que las innovaciones, los descubrimientos son siempre de naturaleza colectiva y colaborativa, y que nuestro mundo debe deñar de seguir hipertrofiando la gestión, para darle valor a otras formas de gestión de conocimiento que no reclaman la presencia de un sabio, de un héroe, de alguien hiper-creativo, sino que más bien reclaman la existencia de estructuras que permitan e que emerja todo el conocimiento y estructura que hay en nuestro mundo.

No sé si con esta respuesta estoy acercándome a tu pregunta.

Es que son preguntas, es una pregunta complicada, tampoco puedo reiniciar la conferencia otra vez, o sea que…

>> Una última pregunta.

[Fuera de micro]

>> Bueno, yo creo que los problema que afectan a personas con diversidad a funcional, son un poco los problemas que nos afectan a todos, que yo comparto seguramente con todos vosotros, la idea de que todos somos funcionalmente diversos y que unos ya lo saben, y a otros les quedan unos días para descubrirlo.

Porque todos de alguna manera vamos acabar siendo parte de una minoría que se siente subyugada.

>> Si tenemos suerte.

>> Si tenemos suerte, exacto.

Para mí es una teoría que es personal, yo he descubierto que soy celiaco.

Hay otros amigos que han descubierto que les hace participantes del mensaje que estamos dando.

Yo creo que lo que distingue a viejos de nuevos movimientos sociales, es que los movimiento sociales están transitando desde la protesta a la propuesta, y el sentirse actores capaces de elaborar propuestas con las que ayudar a la transformación del mundo, hace que se tengan que auto-configurar como comunidades de aprendizaje, que le tienen que dar valor a cosas que antes no le daban valor, incluida como decía antes en alguna pregunta anterior, a toda esta, a todo lo que tiene que ver con lo experiencial.

Ha sido algo con la ciencia se ha acallado delante de lo experimental, no tiene nada que decir, no sabe ni como pensarlo, incluso la esperanza que supuso el desarrollo de la psicología, de la psiquiatría, acabaron convirtiéndose en saberes protocolizados que acaban viendo las conductas y no del espíritu que nacieron y que considerábamos que era esperanzados para darle una oportunidad a la diferencia, como parte del mundo en el que vivimos.

Entonces, yo creo que poco a poco, todos vamos a ser funcionalmente diversos, vez todos vamos a tener que involucrarnos, ser parte de minorías, todos vamos a tener que estar dentro de movimiento sociales de una u otra manera constituidos, y vamos a tener que darle la razón a.., cuando a principios de Siglo 20 le hicimos la pregunta de qué es lo público, dijo que lo público es una abstracción, que no es nada, y que es una abstracción que sólo cumple una función, que es la de enmascarar, invisibilizar a los públicos.

Y quiénes son los públicos, son los colectivos que por el motivo que sea han decidido hacerse personas en el mundo.

Han decidido conquistar la capacidad de interlocución con quienes hasta ese momento quieren ignorarles.

Y de alguna manera los públicos entonces, son el motor de la democracia, son el colectivo, son la parte del mundo que está trabajando para que sea más inclusivo el mundo, para que sea más hospitalario, para que tome en cuenta más perspectivas, más formas de habitarlo.

Con ellos entonces, son ellos los que tienen la responsabilidad, los que han asumido la responsabilidad de hacer que la noción de democracia deje de ser algo abstracto para ser algo que hacemos entre todos cada día.

Así que si John tiene razón, y si todo lo que hacemos aquí entre todos, no es una locura demasiado abstracta o demasiado extremista, pues de alguna manera todos vamos a tener que dejar de considerarnos a nosotros mismos como gente, como ciudadanos que reclaman derechos para vernos como actores, como amateur que producen infraestructuras, que crean nuevos hábitos de convivencia, que crean, a veces serán cacharros, a veces serán artilugios y otros serán nuevas formas de accesibilidad que hacen que todos podamos aprender a vivir juntos de una manera más inteligente.

>> Pues muchas gracias.

Estamos fuera de tiempo, un aplauso.

Y...

(Aplausos)

>> Bueno, de nada.

Fin…